

Estimado compañero Fernando:

Acabo de recibir un escrito de la dirección provisional que se ha constituido en CC.OO. Canarias, firmado por ti, cómo Presidente de la misma. Dicho escrito termina pidiéndonos confianza al conjunto de la afiliación, porque vais a hacer todos los esfuerzos posibles para estar a la altura de lo que reclaman de CC.OO. los trabajadores y trabajadoras de Canarias.

Al mismo tiempo, he leído y oído tus declaraciones a diferentes medios de comunicación, en relación a lo que está ocurriendo en el sindicato e, incluso, sobre el conflicto ocurrido en CC.OO. Canarias, en los 90, que me tocó protagonizar conjuntamente con muchas compañeras y compañeros.

Las antemencionadas opiniones, que por desorientadas pueden llevar a conclusiones equivocadas a quien las lea u oiga, la enorme preocupación que me produce lo que está ocurriendo en CC.OO. y, con todo el respeto que me mereces, el lenguaje evasivo y clerical que utilizas, me motivan a enviarte este escrito de replica.

Estoy convencido en que coincidirás conmigo en que, cómo ya Orwell demostró en su descripción del Estado totalitario, el lenguaje es un instrumento de poder y hoy día estamos viendo ejemplos de cómo las elites económicas y políticas, nos quieren adormecer con el uso manipulado del lenguaje. Por eso, creo que también compartimos la idea de que nuestro lenguaje debe ser claro y transparente, con total coincidencia entre lo que decimos y lo que hacemos y fácil de entender.

En línea con ese compromiso, he dejar constancia de que no soy neutral en este conflicto: Estoy radicalmente en contra de las suspensiones cautelares de los cuatro compañeros y la compañera de FECOHT Canarias, no comparto la creación de direcciones provisionales, y exijo el máximo respeto para un compañero, Juan Jesús Arteaga, que es un valor indiscutible, con sus aciertos y errores, cómo todos, para CC.OO.

Defiendo que CC.OO. es un sindicato que tiene relato y discurso, tiene una historia y atesora unos valores unitarios que no se pueden tirar por la borda y menos en los tiempos en que vivimos. Porque compañero, posibilidades de ruptura del sindicato en este momento las hay; no sé si más pero, al menos, como las que hubieron en los primeros 90. Y teniendo claro que la historia no se repite, nos debe de servir de enseñanza; y para ello te voy a dar dos rasgos distintivos de lo que fue la intervención de la Confederación.

El primero es que no buscó subterfugios e intervino y nombró una Gestora, y lo hizo para unir. El segundo es que nombró una gestora sin exclusiones, en la que estaban todas las partes, y le dio el protagonismo que le correspondía en la solución del problema. Sostengo, compañero Fernando, que las actuales direcciones provisionales se han hecho para todo lo contrario, para excluir y fracturar, e imponiendo (eso sí, porque te lo han pedido).

Desde la convicción de que en este conflicto se están discutiendo cuestiones de un profundo calado, y precisamente por eso, y desde el compromiso renovado con el sindicalismo confederal y de clase que representa CC.OO. , y CC.OO. Canarias; no me pidan confianza, no me traten cómo a un actor pasivo. Denle la palabra a la afiliación, de forma directa, y a todos los dirigentes, sin exclusiones, y trabájese con hechos, sin excusas, por el sindicalismo unitario y democrático que realmente somos.



Manuel Glez. Izquierdo